

MARÍA OLIVO DE DIOS

Del salmo 52:

Yo soy como olivo verde en el templo del Señor. Confío en la fidelidad de Dios ahora y por siempre; daré gracias eternamente por lo que el ha hecho.

María ha sido comparada con el olivo, símbolo de la paz y de frutos saludables. Ella es como un hermoso olivar en la llanura, siempre dispuesta a ofrecer su aceite de misericordia. En María el Espíritu ha sembrado la semilla más preciosa: Cristo Jesús, y

desde entonces ella es un jardín siempre florecido.



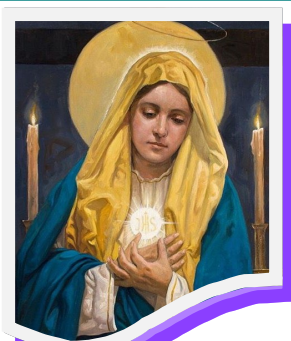
Acuérdate, piadosa Virgen María, que jamás has dejado de ser auxilio a quien te invoca.

¿Cómo pensar que puedas olvidarte de mí? Y ya que fuiste portadora de Dios, haz de mí una señal de Dios para el mundo.

¡Oh María, vida, dulzura, esperanza nuestra, salve!

Y bendito Jesús, fruto de tu vientre.

Amén



ADORACIÓN AL SANTÍSIMO SACRAMENTO



**VISITA: 6
NUESTRO ÚNICO TESORO**

NUESTRO ÚNICO TESORO

Del Evangelio de San Lucas:

Dijo Jesús a sus discípulos:

“No tengan miedo.

Ustedes son pocos, pero el Padre, en su bondad, ha decidido darles el Reino.

Compartan todo lo que tienen con los necesitados y pongan su riqueza en Dios.

Pues donde esté su tesoro, allí estará también su corazón”

Dice el Señor que donde uno coloca su tesoro, allí tiene puesto sus intereses y su corazón. Por eso, los que no han buscado otro tesoro que Jesucristo, han puesto su amor en el sacramento de la Eucaristía. Cristo es el tesoro más precioso.

En él están encerradas todas las riquezas de la sabiduría y del conoci-

miento.

Amabilísimo Jesús, que por el amor que nos tienes te dejas encontrar en esta presencia sacramental, atrae hacia ti nuestros corazones de tal modo que solo pensemos en conquistar el tesoro de tu amor, para que tu muerte y tu resurrección muestren su eficacia en nuestras vidas, en nuestras familias y comunidades.

Salvador nuestro , amigo sacramentado, cuán amable son tus intervenciones para hacerte amar de los seres humanos.

Te has hecho uno de nosotros, igual en todo menos en el pecado; has recorrido el camino de la cruz



para dar la vida por tus amigos; y nos has dejado este sacramento de la Eucaristía como memorial de tu muerte y tu resurrección y como anticipo de la gloria futura.

Apareces como niño en el pesebre, como trabajador en una carpintería, como reo sobre el patíbulo de la cruz, como pan y vino sobre el altar.

Dime, Señor, ¿qué más podías inventar para hacerte amar? . Y yo, ¿cuándo comenzaré a corresponder a tanta fineza de tu bondad salvadora?. Señor, no quiero vivir sino para quererte.. ¿De que me sirve la vida y ganar todo el mundo si pierdo esta oportunidad de amarte? . ¿Qué podré amar fuera de ti, amado Redentor, que has entregado la vida por mí?

Solo quiero vivir para corresponder a tu amor. Que al oír nombrar

VISITA: 6
NUESTRO ÚNICO TESORO.